

Puedo ayudar a los demás a sentirse bienvenidos en la iglesia.



“Lea D. y C. 46:5 en voz alta, y diga a los niños en sus propias palabras lo que significa este versículo. Muestra imágenes de personas de todo el mundo. Pregúntele a los niños cuál de estas personas, nuestro Padre Celestial, quiere que invitemos a las reuniones de nuestra Iglesia”.

Adjunte la flecha a la imagen con un brad para que pueda girar. Cuando aterrice en una foto de uno de los niños, pregúntele al niño/a si es alguien que podría invitar a la iglesia. Continúe hasta que todos hayan dado un giro.

